

# EL MITO EN LOS TIEMPOS MODERNOS: ESPACIO SAGRADO PARA INTUIR LA TRASCENDENCIA

## O MITO NOS TEMPOS MODERNOS: ESPAÇO SAGRADO PARA INTUIR A TRANSCEDÊNCIA

Marta Beatriz Guberman

*Universidad del Salvador (USal) – Buenos Aires*

**Resumo.** Quase todas as culturas tem criado seus mitos para encontrar explicações a diferentes situações. Porém, há uma razão muito mais profunda sobre a existência dos mitos, e é a grande necessidade que tem a humanidade, de transmitir um conhecimento às gerações futuras. As narrações míticas giram, em geral, em torno do que existe em uma sociedade, e sempre se aproximam do sagrado, entendido não em seu aspecto teológico, senão em sua estrutura antropológica. Antropologicamente, o sagrado é a experiência subjetiva de um conteúdo em parte misterioso e em parte conhecido, que se refere à transcendência, à intuição de que existe algo mais. Nesta ocasião, se propõe uma reflexão em torno do Mito de Sísifo e de sua implicação na Psicoterapia.

**Palavras-chave:** mito; o sagrado; sentido; consciencia.

**Resumen.** Casi todas las culturas han creado sus mitos para encontrar explicaciones a diferentes situaciones. Pero hay una razón mucho más profunda que anida en la existencia de los mitos, y es la imperiosa necesidad que tiene la humanidad, de transmitir un conocimiento a las generaciones venideras. Las narraciones míticas giran por lo general en torno a lo que existe en una sociedad, y siempre se acercan a lo sagrado, entendido no en su aspecto teológico, sino en su estructura antropológica. Antropológicamente, lo sagrado es la experiencia subjetiva de un contenido en parte misterioso y en parte conocido, que se refiere a la transcendencia, a la intuición de que existe algo más. En esta ocasión se propone una reflexión en torno al Mito de Sísifo y de su implicancia en la Psicoterapia.

**Palabras clave:** mito; lo sagrado; sentido; consciencia

**Abstract.** Almost all cultures have created myths to find explanations for different situations. But there is a deeper reason that lies in the existence of myths, and the urgent need for the humanity, of transmitting knowledge to succeeding generations. The mythical stories usually revolve around what exists in a society, and always approach the sacred, understood not in its theological aspect, but in its anthropological structure. Anthropologically, the sacred is the subjective experience of content and mysterious part known, that refers to transcendence, to the intuition that there is something more. On this occasion proposes a reflection about the Myth of Sisyphus and its implication in Psychotherapy.

**Keywords:** myth; the sacred; sense; awareness

Casi todas las culturas han creado sus mitos para explicar diferentes situaciones, generalmente relacionadas con la Naturaleza, que de otra manera no podrían entender. Por ejemplo, para explicar la salida y la puesta del sol, los griegos contaban que Febo recorría el horizonte en un carro lleno de fuego.

Pero hay una razón mucho más profunda que anida en la existencia de los mitos, y es la imperiosa necesidad que tiene la humanidad, de transmitir un conocimiento a las generaciones venideras. Conocimiento que no tiene que ver con los saberes que se adquieren racional o académicamente, sino con la sabiduría, con ese saber profundo sobre la Vida tan difícil de transmitir con palabras; esa sabiduría que permite al hombre que la posee, la posibilidad de vivir plena y saludablemente.

Rollo May (1991) compara al mito con las vigas de una casa, porque si bien no son visibles, constituyen la estructura que sostiene el edificio. De ahí que este autor afirme que los mitos son esenciales para la salud mental, y cita a Aristóteles quien dijo: “El devoto de la sabiduría es un devoto del mito”.

El relato mítico es al mismo tiempo, ficticio y real: ficticio porque el hecho narrado nunca ha ocurrido; y real porque lo que el mito cuenta, responde al modo de concebir la realidad.

Por este motivo en todos los tiempos y en todas las culturas, el hombre creó sus mitos que, a modo de señales ininterrumpidas, reflejan la experiencia de los valores imperecederos, ya que lo que relata el mito es supratemporal:

nunca ocurrió pero vale como paradigma para todos los tiempos.

No se trata de que la narración sea verdadera o no porque no importa el contenido del mito, sino el modo en que ese contenido comprende el mundo y transmite la inmutabilidad de ciertos valores. Independientemente de las formas literarias y rituales que adopte, el mito es el modelo de lo que ha de pensar y hacer el hombre a partir de la fijación en su conciencia, de determinadas acciones. Tal vez, esa sea su función más importante.

Las narraciones míticas giran por lo general en torno a lo que existe en una sociedad, y siempre se acercan a lo sagrado, entendido no en su aspecto teológico, sino en su estructura antropológica. Antropológicamente, lo sagrado es la experiencia subjetiva que irrumpe desde lo más profundo de la persona, con un contenido misterioso y a la vez conocido, que se refiere a la trascendencia, a la intuición de que existe algo más...

El teólogo Rudolff Otto calificó a esta experiencia de “numinosa”, queriendo significar con este adjetivo, lo que procede del noumen, del conocimiento intuitivo e irracional. Immanuel Kant lo describe como “sentimiento de completa impotencia”, y Friederich Schleiermacher, como “sentimiento de absoluta dependencia”. En cualquier caso, se trata de una vivencia que alude a la finitud óptica frente a la totalidad del Cosmos.

Lo sagrado es una intuición – y como tal, carente de especulación teórica- que permite al hombre experimentarse como único y al mismo

tiempo otro; lo que Van Der Leeuw llamó “distancia cero”

Lo “sagrado” describe – o, mejor dicho: intenta describir- la intuición de un “algo más...” que no sabemos qué es, pero que impacta profundamente en nuestro ánimo, ya sea en forma positiva como fascinante o en forma negativa como amenazante, como pavoroso (el “*Mysterium tremendum*” del que habla R. Otto, 1925)

Ahora bien. ¿Cómo poner en palabras lo inefable, lo indescriptible, lo infinito? ¿Qué hace el hombre cuando el lenguaje no puede dar cuenta de lo profundo, conmocionante, numinoso de una experiencia? Crea símbolos.

El símbolo, por su sistema de relaciones complejas y siempre bipolares, permite al hombre unir dos mundos: el visible y el oculto; el físico y el inmaterial. Unir dos mundos implica rebasar lo conocido hacia lo desconocido expresando lo inefable.

El lenguaje de los mitos es un lenguaje simbólico, y como tal, sagrado, porque es en este contexto íntimo donde el hombre puede establecer el contacto con un valor que es, subjetivamente, indudable.

Salustio define al mito como “aquello que nunca ha sucedido pero que sin embargo está siempre presente”. Por esta razón, todos los mitos de todas las culturas se relacionan con los aspectos más importantes de la vida humana, de ahí su polisemia, sus contradicciones, sus infinitas posibilidades de interpretación.

En esta ocasión quisiera proponer que reflexionemos en torno al Mito de Sísifo. ¿Qué

significa para la Humanidad, el Mito de Sísifo? ¿Qué sabiduría, qué valores, qué identidad, nos han querido legar nuestros ancestros?

Recordemos primero la narración de este mito.

Cuando una de las hijas de Asopo, dios de los ríos, fue raptada por Zeus, Sísifo, rey de Corinto, que según la *Ilíada* era muy sabio, pero era más conocido por su astucia, prometió a Asopo informarle el paradero de su hija si proporcionaba a la ciudad un manantial permanente con el que abastecerse. (Esta parte del mito explica la existencia de la fuente de Pirene, principal manantial de la ciudad)

Asopo cumplió su promesa, y con la información de Sísifo, inundó toda la zona y pudo rescatar a su hija a quien Zeus tenía escondida en un bosque. Zeus apenas pudo salvarse de la furia de Asopo, convirtiéndose en piedra, pero ya en el Olimpo, arrojó sus rayos hasta que el río volvió a su cauce. (Este parece ser el motivo por el cual el Río Asopo se mueve tan lentamente)

Pero esto no le alcanzó a Zeus, quien sumamente enojado por la indiscreción de Sísifo, ordena que lo vayan a buscar. Sísifo elude dos veces a los mensajeros de Zeus, cosa que lo enfurece aún más, hasta que finalmente es conducido al infierno, donde los jueces lo condenan al suplicio que lo hizo famoso: empujar una enorme roca hasta la cima de una montaña. El castigo consistía en que cuando la roca está por llegar, vuelve a rodar hacia abajo y Sísifo debe volver a empezar la tarea que se convierte así en un trabajo interminable.

¿Cuál es la sabiduría que anida en este mito? ¿Cuál es el valor que se considera de vital importancia?

La sabiduría que nos quiere transmitir este mito es tan simple como profunda: no hay tarea más dura que la que no tiene ningún **sentido**. Y por “tarea”, no me refiero al trabajo específico de cada uno, sino a la tarea más general y a la vez más particular: vivir. Por lo tanto el mito de Sísifo nos enfrenta con la esencia misma de la vida: su sentido.

Desde un marco teórico fenomenológico existencial sostenemos que el hombre es un ser histórico, y como tal, está llamado a resolver su vida significativamente desplegando sus posibilidades. Esta forma de concebir el tiempo nace del hecho fundamental de que la existencia misma es un emerger, un proceso en devenir, un constante desarrollo. De ahí el uso literal del gerundio “siendo” en lugar de “es” porque el ser humano nunca es definitivo, acabado, sino que se halla en devenir: su realidad es una realidad que se temporaliza, por lo tanto está ligada al proyecto y a la trascendencia.

“Existir es cambiar, cambiar es madurar, y madurar es crearse indefinidamente a sí mismo”. Con esta afirmación Bergson describe un incesante transcurrir, un proceso de evolución que el filósofo francés concibe como evolución melódica, en la que el devenir es siempre enriquecedor. Efectivamente, la existencia no se detiene nunca, siendo pura posibilidad, puro proyecto que pone entre signos de pregunta, la facticidad del ser – en- el-mundo. Y somos nosotros, como nos ha

enseñado Frankl, desde nuestra conciencia, nuestra libertad y nuestra responsabilidad, los que tenemos que responder.

Albert Camus (1942) dice que Sísifo es verdaderamente un héroe absurdo. Absurdo por sus pasiones que lo llevaron a enojar a los dioses, y absurdo por su eterno tormento. ¿Pero qué es lo que hace trágico a este mito? Según Camus el mito es trágico porque Sísifo tiene conciencia, por eso le duele el sinsentido de su hacer. Si no fuera conciente no sería para él un castigo, simplemente bajaría (alegremente, o no; cansado o no) y volvería a empujar la piedra hasta la cima.

Llevar una pesada piedra por un camino ascendente en un trabajo solitario y esforzado, no es otra cosa que una metáfora de la vida. En cada paso que damos, bajo cada piedra que tropezamos, está la posibilidad de encontrar un sentido, de escuchar un llamado, de encarnar un valor. Es la conciencia como órgano de sentido la que, como el ojo capaz de percibir una figura sobre un fondo, encontrará, en las situaciones que se le presentan, totalidades plenas de sentido.

Por eso, como nos advierte Camus, lo importante de este mito es la pausa del regreso. ¿Qué está pensando Sísifo? ¿Qué emociones lo embargan? ¿Se siente, tal vez atraído por algún valor? ¿Tendrá esperanza de que mañana será distinto?

Si pensamos que la configuración del sentido de la vida depende del descubrimiento y la puesta en obras de los valores, la percepción de éstos se convierte en un punto neurálgico en psicoterapia, ya que el sujeto que no logra

percibirlos, verá limitado su espacio vital.

Se impone, entonces, como uno de los objetivos terapéuticos, la necesidad de ayudar al paciente a ampliar su conciencia.

Ampliar la conciencia significa no sólo tener mayor información del mundo que nos rodea, sino también mayor conocimiento de nosotros mismos, poniendo atención en la propia experiencia, profundizando en ella para hacernos cargo de nuestro propio destino.

Ampliar la conciencia es estar convencido de que todo está cargado de sentido por lo que tendremos que estar abiertos a las señales.

Ampliar la conciencia significa poner en marcha acciones libres y responsables, tratando de ser auténticos.

Ampliar la conciencia es, en fin, como nos enseña Frankl, (1999) “convertir una potencia inconciente en un actus consciente”

Acaso el Mito de Sísifo se nos presente como el desafío a pasar del automatismo a la autotranscendencia; como una provocación a que pongamos nuestro Yo facultativo a la facticidad de las circunstancias. Tal vez el Mito de Sísifo sea una apelación a nuestra conciencia reflexiva para descubrir el ser que somos y el ser que somos capaces de ser.

## BIBLOGRAFÍA

- Caldero López, J. L. (2008) Trabajo presentado para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en el Instituto de Ciencias de las Religiones, Madrid, España.
- Camus, A. (1942) El Mito de Sísifo. Buenos Aires, Ed. Losada, 2004
- Duch, L. (1995) Mito, Interpretación y Cultura. Barcelona, Ed. Herder
- Frankl, V. (1977) La presencia ignorada de Dios Barcelona, Ed. Herder, 1984 (4º ed)
- Frankl, V. (1999) El hombre en busca del sentido último. México, Ed. Paidós
- Graves, R. (1996) Los mitos griegos, Vol. 1. Madrid, Alianza Editorial
- Guacaneme Juan, P. (2010) Orígenes y simbología de lo sagrado en el pensamiento de Rudolf Otto. Rev. Franciscanum Vol LII N° 153. Facultad de Filosofía y Teología de la Universidad de Buenaventura, Bogotá, Colombia
- Guberman, M. (2014) La ampliación de la conciencia: del síntoma como problema al sentido como misterio. En Veinte Años con la Logoterapia. Una visión actualizada. Bs. As. Ediciones de la Fundación Argentina de Logoterapia
- Guberman, M. (2004) Símbolo y Psicoterapia. Bs. As. Ed. Lugar
- Julien, N. (2003) Enciclopedia de los Mitos. Barcelona, Ediciones Robinbook
- May, R. (1991) La necesidad del mito. Bs. As. Ed Paidós
- Otto, R. (1925) Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios. Madrid, Rev de Occidente
- Ravagnan, L. M. (1974) en La Psicología Fenomenológica de M. Ponty Buenos Aires, Paidós

Enviado em: 2/09/2015

Aceito em: 1/12/2015

## SOBRE O AUTOR

**Marta Beatriz Guberman.** Licenciada en Psicología, especialista en Psicología Clínica y Psicodiagnóstico. Doctora en Psicología Clínica. Profesora Titular de “Diagnóstico y Tratamiento de Adultos y Gerontes” en la carrera de Psicología de la Universidad del Salvador (USal). Allí también es Profesora Asociada de Trabajo Final Integrador (TIF) en la carrera de Psicología de la Universidad del Salvador.